

La fe de la contribución y dedicación

Rvdo. Motoyoshi Tomimatsu

El día de hoy, a pesar de encontrarnos en medio de la pandemia del coronavirus, es una verdadera alegría para nosotros el haber podido celebrar animadamente y en unión de corazones la Ceremonia Mensual de Marzo sin contratiempos junto con quienes han reverenciado desde el interior del santuario en representación de sus iglesias, con los que lo han hecho desde los exteriores en medio de la lluvia habiendo regresado sin poder contener su sentimiento hacia el Yiba, y con quienes han debido hacer la reverencia desde sus respectivas localidades y países por haberse visto impedidos de regresar.

A partir de ahora quisiera compartir con ustedes lo que pienso acerca de «la fe de la contribución y dedicación». Les pido que me acompañen por unos momentos, por favor.

Este camino es el camino de retribución a las Providencias recibidas

La fe de nuestra enseñanza es un camino de dedicación sincera a Dios que debemos pasar creyendo de corazón y apoyándonos por completo en Dios Oyagami y Oyasama. Además, es un camino de dedicación sincera a la salvación en el que nos dedicamos con ánimo a la salvación y la divulgación de la fe con miras al mundo de Yokigurashi (Vida Plena de Alegría y Felicidad).

Por otra parte, si cambiamos un poco la perspectiva, se puede decir que es un camino de retribución a las Providencias recibidas y un camino de amor filial hacia los padres.

En cuanto a este camino de retribución a las Providencias divinas, los maestros precursores nos han dejado diversas instrucciones, por lo que primero quisiera mencionarles algunas de ellas.

Hay un maestro quien me enseñó: «Las palabras de lo prestado y recibido en préstamo las debes escuchar mil veces y transmitir otras mil». Siempre me instruía: «Todos los días escuchaba: “Este cuerpo es algo que Dios nos presta”, “Primero, Kunitokotachi-no-Mikoto es... Segundo, Omotari-no-Mikoto...”. Y no era solo prestar atención, en todo momento tenía que expresar la alegría diciendo repetidamente: “Qué bien, qué agradecido, no merezco tanto”. Escuchar incontables veces las palabras de lo prestado y recibido en préstamo, y decirlas hasta que ya no se puede más es la medida precisa de lo que necesitamos».

O bien: «Quejarse diciendo: “Otra vez hablando sobre lo prestado y recibido en préstamo”, es como si dijéramos al levantarnos por la mañana: “Otra vez ha salido el Sol”. Así, las iglesias donde no surgen las palabras de lo prestado y recibido en préstamo son iglesias completamente oscuras».

Más aun, hay un maestro que me instruyó: «En la fe de este Camino no basta con seguir una fe de solicitudes de pago. Debes seguir una fe de recibos de pago». Él me dijo: «No debes tener una fe que solo presente solicitudes de pago diciendo: “Dios, sálvame, concédeme tu Providencia”, sino una en la que entreguemos recibos de pago como: “Muchas gracias. Cada día estoy recibiendo suficientemente las Providencias sin falta”».

Acerca de este punto, en el Himno II del Mikagura-uta (Himnos Sagrados), Oyasama nos dice:

Tercero Esto os nutrirá.

Cuando nacemos en este mundo, nosotros ya tenemos el «Don del Origen» necesario para poder subsistir.

Por ejemplo, el bebé recién nacido que por primera vez toca el pecho de la madre con sus labios sabe que tiene que succionar. La mamá no se lo ha enseñado, y aunque quisiera hacerlo, no podría. Dios Oyagami nos lo concede como el Don del Origen. Sin importar si seguimos la fe o no, nosotros los seres humanos ya estamos recibiendo las Providencias divinas.

Pero si reflexionamos detenidamente acerca de la «retribución a las Providencias recibidas», tendemos a pensar que el orden es comprender la gracia recibida para corresponderla, ser capaz de sentir gratitud por los favores para agradecer por ellos, pero en la realidad pareciera que esto no es así. Quienes reciben muchas Providencias y son sumamente saludables no sienten gratitud por la salud. Al enfermar, por primera vez nos damos cuenta de que no hay nada mejor que estar sanos.

Sobre esto, Oyasama nos lo enseñó con el octavo verso del Himno III del Mikagura-uta:

Nada hay tan penoso como las enfermedades.

En adelante yo también haré Hinokishin.

Cuando estamos bien, si realizamos con todo esfuerzo el Hinokishin con el sudor en la frente, seremos capaces de sentir «cuán gratificante es estar sano». Si alguien sano se queda quieto, la alegría no aflora. Oyasama nos enseña que primero hagamos el Hinokishin, que correspondamos a las Providencias recibidas para que, a partir de ello, podamos comprender la gracia recibida.

La fe de la contribución

Ahora bien, creo que hay muchos encargados de iglesia que consideran que la fe de la contribución es difícil que la sigan quienes apenas se han iniciado en la fe y que, para poder seguirla, tienen que haber pasado algunos años y que sea por lo menos alguien que esté dispuesto a participar en el Curso Shuyoka de Formación Espiritual.

No obstante, a mí me parece que eso no está bien. Las primeras personas en la fe de cada familia y nuestros precursores guiaban también a quienes recién se iniciaban en la fe y les explicaban a fondo acerca del camino de la retribución a las Providencias recibidas y la fe de la contribución.

El primer encargado de mi iglesia, quien viene a ser mi bisabuelo, no podía estirar adecuadamente uno de sus dedos debido a una quemadura que sufrió de niño. Cuando regresó al Yiba por segunda vez, recibió una instrucción, basada en esta lesión, que decía que debía trabajar lejos de la mirada de otros haciendo la contribución de auténtica sinceridad. Cuando se formó la «Hermandad Yamato», hizo la determinación espiritual de asumir la responsabilidad de la contabilidad, es decir, la parte monetaria. Pudo hacerse cargo porque era comerciante, pero en su segundo regreso al Yiba él hizo una determinación espiritual acorde con la fe de la contribución tal como la conocemos ahora. Me imagino que eso se debió a que recibió por parte de un maestro del Yiba la instrucción de contribuir su sinceridad, de seguir una fe de retribución a las Providencias recibidas.

Además, el primer encargado recibió posteriormente varias instrucciones para madurar espiritualmente aún más a través de la enfermedad de su esposa.

Se le explicó que debía salir a realizar la divulgación de la fe y la salvación sin limitarse solo a su negocio. Es así como formó una hermandad después de transmitirle la fe a sus hermanos. A partir de ello es que recibe la Providencia de la recuperación de su esposa. Sin embargo, al empeorar nuevamente su enfermedad, se dirige al Yiba donde es instruido. Pasando por esto repetidas veces, en un lapso de diez años recibió trece Osashizu (Indicaciones Divinas), y finalmente llevó a cabo la construcción de un santuario ofreciendo todos sus bienes. Al quedar lista la iglesia, empezaron a aparecer una tras otra personas que se mudaron a ella dejando atrás todos sus bienes para vivir y dedicarse allí.

Oyasama, estando en una posición en la que no le faltaba nada, repartió uno tras otros sus bienes a las personas en dificultades hasta llegar finalmente a lo más profundo de la pobreza, estableciendo así este Camino. Las personas que fueron conmovidas por dicho camino de la Vida Modelo de Oyasama se dedicaron sinceramente al camino despojándose de todos sus bienes y posesiones con el deseo de seguir ellas mismas un camino como el de Oyasama.

Más que un camino de retribución a las Providencias recibidas, fue un camino que iba más allá,

uno en el que ponían totalmente en riesgo sus propias vidas. Era un camino en el que ponían en juego toda su vida. Se puede decir que era también un camino del todo o nada. Y como fueron precursores que siguieron caminos como esos, estoy convencido de que ellos instruyeron minuciosamente a quienes les seguirían después sobre la entrega sincera a la contribución y dedicación de manera ferviente.

«Determinarse espiritualmente» y «dar prioridad a la Verdad»

Ahora bien, cuando nosotros recibimos un cuidado de Dios a través de una enfermedad o problema, hacemos una determinación espiritual después de hacer diversas autorreflexiones. Por ejemplo, hacemos distintas determinaciones como: «A partir de ahora no voy a quejarme más de mi cónyuge», «voy a vivir tratando a mis padres con respeto» o «pasaré asentando el corazón de Tanno (sincera satisfacción)».

Pero en cuanto a este tipo de determinaciones espirituales, tal vez Dios Oyagami y Oyasama estén pensando: «¿En verdad podrá cumplirla?». Esto es como si le presentáramos a Dios Oyagami y Oyasama un pagaré y, si no transcurren unos «Tres años, Mil días», no se puede saber si se cumplirá y se hará el pago. En casi todos los casos, con el paso de los años, esto termina siendo algo confuso y se convierte en una letra rechazada.

Por eso es que, cuando se hace una determinación espiritual, se «da prioridad a la Verdad». Se hace una ofrenda. De esta forma se puede llevar a cabo progresivamente la determinación espiritual.

Dar prioridad a la Verdad significa hacer una contribución de auténtica sinceridad, con lo que le demostramos a Dios Oyagami la seriedad con que asumimos el asunto. O bien, sería como hacer un adelanto de un pago para demostrar que cumpliremos sin falta la determinación espiritual acordada.

Los seguidores del Camino hacen una contribución cuando reciben una enfermedad o problema, lo cual es un aspecto sumamente importante de la fe.

Si damos prioridad a la Verdad alcanzaremos nuestros logros

Permítanme expresarme un poco más acerca de lo que es dar prioridad a la Verdad.

A lo largo de la vida hay muchos hitos. Tenemos el nacimiento, el ingreso a la escuela, la graduación, el trabajo, el matrimonio, los ascensos, la casa propia, la jubilación, la partida para renacer, entre otros, pero en cada uno de ellos tenemos que hacer algo dando prioridad a la Verdad. Este también es un punto importante de la fe. El que podamos llegar a ese día se debe también a las Providencias de Dios Oyagami. Los seres humanos debemos dar prioridad a la Verdad para poder ir alcanzando nuestros logros.

Acerca de esto, Oyasama mencionó:

Si olvidáis un gran favor y retribuís por un pequeño favor, entonces nada podrá hacerse.

(4 de febrero de 1901)

En la sociedad japonesa son muchas las personas que muestran su gratitud a quienes les han brindado atenciones dándoles regalos de mitad o de fin de año. Esto es un agradecimiento por un pequeño favor, pero si olvidamos la gran bendición que Dios Oyagami nos brinda protegiendo nuestra vida y la de nuestra familia, esto significará que no nos sentimos agradecidos ni pensamos en retribuirle.

Oyasama también mencionó lo siguiente:

Sembrar semillas diariamente, sembrar una semilla. Si sembráis teniendo en cuenta la

Verdad del tiempo oportuno, todas fructificarán. (31 de julio de 1889)

Además, dice:

Una semilla de alegría diaria se consolidará día a día y se multiplicará por millares. (19

de diciembre de 1891)

También es importante dar prioridad a la Verdad diariamente. Agradecer a Dios Oyagami y Oyasama por el día de hoy y, como muestra de ello, hacer una ofrenda monetaria frente a Dios. No importa si el monto no es muy alto. Oyasama nos dice:

Ser salvado del peligro con una Verdad imperceptible es debido a la Verdad diaria. (29

de abril de 1893)

Desde hace unos 50 años venimos realizando en nuestra iglesia la «ofrenda de la visita diaria», la cual es una ofrenda aparte de la que se hace mes a mes. En la «ofrenda de la visita diaria» le damos más importancia al número de personas que al monto ofrendado. Hay casos en los que una persona lo hace en lugar de varias otras, como por ejemplo la abuela que lo hace en nombre de ella, del esposo, del hijo, de la nuera y el nieto. Y en la iglesia mayor, cada uno de los 365 días del año una persona lo lleva al Yiba por turnos.

Las personas que practican firmemente la fe de la contribución nunca se alejan de este Camino. Personas que van siempre a la iglesia teniendo mucho ánimo, pero no realizan la contribución, dejan de ir repentinamente cuando ocurre algún nudo. Hay personas así.

La contribución es la Verdad de Kunisazuchi-no-Mikoto. Se puede recibir la Providencia de la unión en general y del vínculo monetario o conyugal. Si se realiza la contribución, se recibe la Providencia del vínculo entre los esposos y entre padres e hijos logrando un hogar unido en el que se madura espiritualmente con el transcurso de los años.

Asimismo, cuando los Yoboku predecesores, empezando por el matrimonio encargado de la iglesia, hacen una determinación espiritual y se esfuerzan diariamente para poder cumplirla a como dé lugar, de manera natural logran hacer una reparación y una guía detallada y cuidadosa de las personas. Esto lo digo por experiencia propia.

Y si se instruye seriamente acerca de la contribución, la propia postura en cuanto a la fe se va corrigiendo. Incluso llegamos a realizar la salvación de manera activa.

La instrucción de Oyasama a los precursores

Ahora bien, al hablar solo acerca de la contribución, una persona me dijo: «Usted siempre dice que la contribución y la contribución, pero Oyasama decía que el dinero y las posesiones no importan». Es cierto que en las anécdotas de Oyasama dice eso. Sin embargo, a esas personas yo les digo: «Tienes que leerlo con más cuidado. No debes tomar solo las partes que te convienen».

Allí está escrito de esta manera: «No con dinero ni con cosas materiales; si estás alegre por haber recibido la curación, con esa misma alegría tienes que llevar la salvación a quienes la necesiten. Este es el mejor medio de corresponder. Sé firme en este propósito» (Anécdotas de Oyasama, No. 72 «Destinado a salvarse»).

Es una instrucción en la que dice que si ha sido salvado cuando ya no tenía esperanzas de vivir, si bien es importante manifestar gratitud por medio de dinero y cosas materiales, debe tener un espíritu de vivir salvando a otros por toda su vida.

Cuando el Rvdo. Izo Iburi regresó junto con su esposa donde Oyasama para agradecerle por la salvación de sus padecimientos después de dar a luz, y como el Rvdo. Izo era carpintero, él expresó su deseo de construir un altar y ofrendarlo, a lo que Oyasama dijo:

No necesito un templo. Comenzad una obra aunque sea pequeña.

Constrúyela cuadrada y de un *tsubo* (3,31 m²). Esta obra no es para ser habitada.

Y añadió:

Su ampliación depende de vuestro corazón.

Así se dio comienzo a la construcción del «Lugar del Tsutome» (La Vida de Oyasama, Cap. IV «El Lugar del Tsutome»).

Esta instrucción de Oyasama dirigida al Rvdo. Izo se refiere a que, como ha sido salvada de la muerte, a partir de ahora, y por toda tu vida, debes tener el espíritu de vivir hasta el final dedicándote sinceramente a Dios y a la salvación. Si piensas corresponder a la Providencia recibida con dinero y cosas materiales, lleva a cabo la construcción del Lugar del Tsutome. En cuanto al Lugar del Tsutome, creo que le ordena que haga la obra de lo que hoy vendría a ser el Santuario Principal donde se oficia el Tsutome con el que se pide por la salvación mundial. Esa fue la instrucción al Rvdo. Izo Iburi y su esposa. Y fue una instrucción al poco tiempo de haber ingresado en la fe.

Los estudiantes y la contribución y dedicación

Ahora bien, cambiando un poco el tema, este mes (marzo) se celebrará el «Regreso al Yiba de la Primavera de los Estudiantes». Es así como quisiera hablarles un poco acerca de «los estudiantes y la contribución y dedicación» por medio de una humilde experiencia personal vivida durante mi etapa estudiantil.

Yo disfruté mucho el tiempo que pasé como estudiante en una universidad de Tokio. Esos cuatro años coincidieron precisamente con el periodo de actividades con miras al 80.º Aniversario de Oyasama.

En Tokio, yo residía en un dormitorio llamado «*Sansai Ryo*». Los gastos de escolaridad, internado y demás me los enviaba mensualmente mi padre, a quien debía entregarle sin falta el detalle de los pagos por escrito. Al escribir los rubros y montos pormenorizados, es difícil poder hacer trampa, ¿no es cierto? Y siempre recibía sin falta el monto descrito.

Yo casi no tengo recuerdos de mi madre enviándome alguna propina o alimentos. Eso se debía a que era una época en la que ella misma estaba pasando adversidades al haber asumido como encargada de una iglesia en dificultades. No obstante, ella me enviaba una carta cada mes. Ella me escribía cosas como que en el Yiba están avanzando las obras del edificio del Ala Oeste del Conjunto Oyasato-Yakata y va a ser el mejor hospital de Japón, incluso de Oriente, o que en la Iglesia Mayor se ha hecho tal determinación espiritual y todos están dedicándose animadamente y con seriedad, o

que en su iglesia recibieron tal Concesión del Permiso.

Yo siempre las leía pensando simplemente «ya veo», pero cuando estaba en el cuarto año, de un momento a otro me llegó una carta que decía: «Ahora cada uno está dedicándose haciendo la determinación espiritual de ofrendar un número concreto de tejas para el edificio del Oyasato-Yakata, por eso quiero que Motoyoshi, tú también te decidas firmemente a hacer una determinación espiritual y hagas una ofrenda».

Aun sin ahorros y con apenas el dinero suficiente para subsistir mes a mes, por extraño que parezca, me decidí de inmediato y sin dudar a hacer la ofrenda pidiéndole prestado a un amigo. Le pedí a mi mejor amigo, quien también era de la región de Kansai, explicándole con franqueza la situación. Él me dijo: «Bueno, Tomimatsu, como eres de Tenrikyo», y me prestó generosamente el dinero.

Hice la ofrenda pidiendo prestada una cantidad equivalente a la mitad de la matrícula anual de la universidad. Como era la matrícula de una universidad privada, esto representaba un monto muy grande para un estudiante. Tuve que hacer trabajos a medio tiempo para poder devolverlo a como dé lugar en los seis meses que nos restaban hasta la graduación.

Yo todavía me siento muy agradecido porque mi madre me haya dicho que haga esa ofrenda en el 80.º Aniversario de Oyasama. Es un gran tesoro para mí como seguidor de esta fe. No creo que en aquella época yo haya tenido la fe de la contribución. Y para ser sincero, creo que yo solo quería corresponder al deseo de mi madre.

Para los hijos es sumamente importante que sus padres les digan que deben hacer una contribución. Creo que es muy importante que los padres transmitan con seriedad su sentimiento diciéndoles que desean que hagan una ofrenda de sinceridad ahora que nos encontramos en un momento oportuno como este.

Para cumplir la determinación espiritual

Bueno, yo fui encargado de iglesia por treinta y nueve años, y durante ese periodo, siempre me preguntaba cómo podría hacer para que los fieles hagan la contribución y qué se necesitaba para poder cumplir una determinación espiritual de contribución. Las determinaciones en cuanto a metas del número de personas, como asistentes a las Sesiones del Besseki o al Curso Shuyoka, lamentablemente casi nunca podíamos alcanzarlas, pero las que se referían a la contribución, las lográbamos sin falta.

A pesar de eso, todos los años, después de la Ceremonia Mayor de Octubre, pasábamos los últimos meses del año preocupados y nerviosos ante la posibilidad de finalmente no poder cumplirla,

pero a partir del trabajo y sacrificio de los encargados de las iglesias filiales y los Yoboku, de alguna manera lográbamos hacer la contribución íntegra en diciembre. De verdad me siento sumamente agradecido por ello.

Y cada vez que me daba cuenta de algo importante que sirviese para que lleguen a hacernos una contribución, lo dejaba apuntado, por lo que ahora quisiera hablarles un poco sobre ello.

Son unos ocho puntos, de los cuales yo no he podido llevar a cabo todos. Habré podido hacer tres o cuatro de ellos.

Lo primero es hacer uno mismo una determinación espiritual de una contribución. Esto es imprescindible. Uno mismo tiene que hacer la determinación espiritual.

El segundo punto es cargar todos los días sobre la espalda de uno mismo esa determinación espiritual. Incluso cuando hagamos cualquier tipo de labor sagrada, cargar uno mismo la determinación espiritual de la contribución.

El tercero, hacer una petición a Dios Oyagami y Oyasama. Es importante la forma en que hacemos la petición. Sonaría un poco raro decirle a Dios: «Como deseo retribuir la gracia recibida y agradecerle, le pido que me conceda la Providencia». Por lo tanto, le pedimos a Dios Oyagami y Oyasama: «Por favor, permíteme realizar la salvación, utilízame en la salvación». Esto es importante. No debemos equivocarnos.

El cuarto punto es que no importa cuántas veces agachemos la cabeza para pedir a alguien con el fin de hacer la contribución. Pedirla para las obras de la propia iglesia o para cancelar las deudas que esta tenga es probable que lleve un poco de polvo mezclado, pero si es una contribución y dedicación para el Yiba, está bien inclinarse todo lo que uno pueda para pedir la ayuda.

El quinto es pasar la voz todo lo posible e ir todo lo que podamos a guiar a las personas. El encargado y su esposa deben pensar mucho y en todo momento en contribuir y dedicarse. Es importante que se refleje en los fieles que «mi encargado de iglesia lo único que desea es dedicarse al Yiba, a la iglesia superior».

El sexto punto es preparar una «Verdad para que se reúna». Esto es complicado. No es intentar reunir, sino formar la Verdad para que se reúna. Por ejemplo, aunque salgamos al jardín deseando juntar cien hormigas, es muy difícil atraparlas todas. Pero si dejamos en el jardín un plato con azúcar, las hormigas se reunirán formando filas. Esto es a lo que se refiere la Verdad para que se reúna. Y creo que esto significa seguir verdaderamente la Vida Modelo de Oyasama. Es quedarse vacío, dejar de lado el corazón egoísta. A mí no me fue posible lograrlo.

En séptimo lugar, llegar a tener un corazón de tortuga. En la contribución es necesario recibir la Providencia del vínculo monetario, matrimonial y familiar, y de la unión en general de

Kunisazuchi-no-Mikoto. La figura de Kunisazuchi-no-Mikoto en el mar de lodo es la tortuga. Es la tortuga que podemos encontrar en los estanques y pantanos de Japón. Está siempre dentro del agua fangosa. De vez en cuando sube sobre alguna piedra a secar su caparazón y exponerse a los rayos solares. Creo que es una imagen que nos muestra que está bien exponerse a las burlas y que se rían de uno. Y después vuelve dentro del agua lodosa. La tortuga siempre camina muy despacio y no se enoja por nada. No se pone de pie recriminando: «¡Y qué!», y vive siempre con la cabeza gacha. Si asentamos ese corazón de tortuga, es decir, de Tanno (verdadera satisfacción), los demás harán la contribución.

Finalmente, el octavo punto. Cuando nos hagan una contribución, agradecerlo mostrando mucha alegría. Esto también podemos verlo en Anécdotas de Oyasama, donde se relata que cuando le hicieron una ofrenda monetaria envuelta en papel, Oyasama estuvo muy contenta y esa persona contó: «Habría ofrecido más si yo hubiera sabido que Oyasama se complacería tanto» (No. 140 «Muy agradecida»). No obstante, aunque pareciera sencillo, en realidad es muy difícil de hacer. En mi caso, yo esperaba que determinada iglesia hiciese tal cantidad de contribución para ese mes, pero cuando el monto que traían era menor, yo solo decía con una mueca en el rostro: «Ah, gracias». Esto no está bien. Es muy importante alegrarse mucho.

Estos son algunos puntos importantes que según mi parecer son necesarios para que realicen la retribución a las Providencias recibidas.

La determinación espiritual de formar a las personas con el principio de dos son uno

Ahora quisiera hablarles, sobre todo a los encargados de iglesia, acerca de la «determinación espiritual».

Creo que entre la «determinación espiritual de formar a las personas» y la «determinación espiritual de la contribución» existe una diferencia natural. Si recibimos la Providencia cuando hacemos la determinación espiritual de formar a las personas con todo nuestro esfuerzo, nuestra iglesia irá mejorando, por lo que esto es fácil de entender y de explicar. No obstante, no ocurre lo mismo con la determinación espiritual de la contribución. Es porque tenemos que dedicarnos al Yiba o la iglesia superior aun cuando nuestra iglesia y hogar estén pasando por inconvenientes.

Tanto la «determinación espiritual de formar a las personas» como la «determinación espiritual de la contribución» son importantes, y yo creo que, si no las realizamos como dos principios son uno, no llegará a ser una determinación espiritual verdadera que Dios Oyagami y Oyasama acepten. Solo con la determinación espiritual de formar a las personas, y con una determinación espiritual de la contribución insuficiente, corremos el riesgo de dejarnos llevar por una fe que dependa del sentido

común sin tener una esencia coherente.

Cuando las determinaciones espirituales de la contribución y de formar a las personas coincidan en una, por primera vez se formará a un Yoboku que pueda realizar la salvación.

El Aniversario de Oyasama es un momento oportuno determinado

Para terminar, quisiera hablar acerca de la importancia de «determinar» la contribución según cada tiempo oportuno. Se nos dice:

Con la mayor fuerza, tesón y sabiduría, debéis seguir el camino determinado pase lo que pase. (Indicación Divina del 8 de mayo de 1907)

Sobre todo, el tiempo oportuno del Aniversario de Oyasama es precisamente un momento oportuno que debemos determinar.

A partir del próximo año se dará inicio a los «Tres años, Mil días» de las actividades del 140.º Aniversario de Oyasama. Esforcémonos al máximo a la retribución a las Providencias recibidas y a la fe de la contribución.

Previo a eso, el 18 de abril próximo celebraremos el Natalicio de Oyasama conmemorando su cumpleaños número 224. Si nos ponemos a pensar qué sería de nosotros ahora si Oyasama no hubiese existido ni establecido este Camino, sería realmente aterrador. Gracias a que tenemos conocimiento de esta última enseñanza es que existe el gratificante y valioso día a día. Asumamos el mes de abril en que celebramos el Natalicio de Oyasama determinándolo como un mes de retribución a las Providencias recibidas y dediquémonos juntos y de manera animada a la contribución de la alegría.

Aunque han sido unas palabras extremas que no han tenido la suficiente explicación y haya habido partes que no he comprendido bien aún, quisiera que las interpreten adecuadamente y se animen aun más en la fe de la salvación y la contribución.

Agradezco sinceramente su atención a estas largas palabras.